

**Diari de Tarragona**  
**Diissabte, 15 d'abril de 2000**

---

**4**



## ¡Qué pena de Universidad!

Me hubiera gustado pasar de puntillas por el conflicto lingüístico de la URV. Pero las cosas han llegado a un punto que considero necesario «mojarme». Cuando los políticos meten las narices en la universidad casi siempre organizan un problema donde no lo había y un fiasco de difícil reparación. En la URV parece que no había ningún problema con los idiomas y considero que el rector Arola la pifió con su Reglamento que no hacía ninguna falta. Su colega el rector de Gerona astutamente dejó su Catálogo olvidado por algún cajón.

Es una pena que la universidad sólo haya trascendido a la ciudadanía por una estupidez por la que se están dejando la piel a tiras. Esperaba de la comunidad universitaria que se tiraran del moño por una discusión científica pero organizar un frentismo estúpido en defensa de algo que nadie discute y que encima lo encabece el cantante de Els Pets dando lecciones de democracia, resulta un insulto. Gavaldà no tiene memoria; antes que él, durante la dictadura, Raimon, Llach, Serrat, Ovidi Montllor y otros llenaron teatros españoles y europeos jugándose el tipo y sin subvenciones de la Generalitat. Lucharon y defendieron el catalán con más inteligencia que anunciar a los patos de la plaza Imperial Tarraco que hay que defender la cultura, ¿Sólo su cultura...?.

Luchy Núñez fue muy valiente publicando, en medio de la polémica, «Discutir sobre la primacía de una lengua es, en el mejor de los casos una discusión entre ignorantes, pero dentro de una universidad es la prueba definitiva de que no merece ese estatus». Si encima judicializan un problema interno universitario en lugar de resolverlo ¡Bonito ejemplo dan la profesora Albert y el Rector a sus alumnos!.